

TEORIZANDO TEOTIHUACAN: UNA VISIÓN DESDE LA HISTORIOGRAFÍA DESDE LA COLONIA HASTA EL PROYECTO TEOTIHUACAN 80-82

Natalia Moragas

RESUMEN

En este trabajo se presenta un análisis general de las principales líneas historiográficas y corrientes teóricas que se han utilizado para explicar la historia de la antigua ciudad de Teotihuacan (México). Este es uno de los sitios arqueológicos paradigmáticos de la arqueología mexicana tanto sea por la importancia de esta cultura del periodo clásico mesoamericano como por ser utilizada como elemento identitario desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Su importancia científica ha hecho que sea también un buen ejemplo para comprender el desarrollo de la teoría arqueológica desde sus inicios hasta la actualidad. En este artículo nos vamos a centrar desde las primeras interpretaciones que dieron los eruditos sobre el origen y formación de la ciudad ya en el siglo XVI, hasta la conformación de los grandes macro proyectos nacionales e internacionales de la segunda mitad del siglo XX.

PALABRAS-CLAVE: Teotihuacan, Historia de la arqueología mesoamericana, Proyecto Teotihuacan 80-82

ABSTRACT

This work introduces a general analysis of the main trends in the historiography and theoretical standings used to explain the history of the ancient city of Teotihuacan (México). This is one of the paradigmatic archaeological sites of Mexican archaeology not only because of the importance of the classic Mesoamerican period, but also because of its use as a component in identity politics since the end of the Nineteenth Century to the present. Its importance also owes to contribution to theoretical discussions in Archaeology generally. In this article, we will focus on specialists' first interpretations on the origin and formation of the city beginning as far back as the sixteenth century, to the formation of major broad national and international projects in the second half of the Twentieth century.

KEYWORDS: Teotihuacan, History of Mesoamerican Archaeology, Teotihuacan project 80-82



But I'll tell you a secret: archeology is a marathon, and you don't win marathons with speed. You win them with character".
Kent Flannery

INTRODUCCIÓN.

Kent Flannery escribió una parábola de la arqueología de los años ochenta que aún resulta muy significativa para comprender la relación entre la teoría y la práctica de la arqueología (FLANNERY 1982). En ella contrapone las distintas teorías del momento en un diálogo informal entre arqueólogos. El propósito principal de este trabajo, es realizar una visión general de las principales líneas historiográficas y corrientes teóricas que se han aplicado para intentar explicar la cultura teotihuacana. El trabajo se estructura en dos bloques: una introducción a Teotihuacan, situándonos en su contexto cultural y el segundo es un resumen de la historiografía de las investigaciones y las principales corrientes teóricas en las que se han basado las interpretaciones sobre la ciudad. Dado lo extenso de las investigaciones, en esta parte iremos desde la Colonia hasta el Proyecto Teotihuacan 80-82.

130



TEOTIHUACAN

Sin duda alguna, las investigaciones en Teotihuacan han marcado el desarrollo de la arqueología mesoamericana. No es extraño ya que, toda la ciudad es un escenario perfecto para, desde una perspectiva exclusivamente arqueológica, analizar el origen, desarrollo y caída de una sociedad compleja de la antigüedad. Decimos esto ya que en Teotihuacan podemos plantearnos todas aquellas preguntas que se hacen los arqueólogos: adaptación a un medio geográfico concreto, clases sociales, modos de gobierno, jerarquización, estratificación, cotidianeidad. La carencia de fuentes escritas hace que el acercamiento, por ahora, sea exclusivamente arqueológico. La ciudad se encuentra en el sector noroeste de la Cuenca de México (19° 34'N, 99° 40'W) entre los 2.240 y 3.100 mts s.n.m., en un valle rodeado por la Sierra del Patlachique al sur y el Cerro Gordo al norte. Su cercanía con la capital y su accesibilidad hizo que nunca se perdiera el conocimiento de esta cultura y que formara parte siempre de la conciencia colectiva desde su origen hasta la actualidad. Culturalmente se desarrolla desde el 200/150 a.C hasta el 600/650 d.C. Desde su inicio tendrá un crecimiento exponencial en el que factores económicos e ideológicos se con-

formarán para diseñar una ciudad y un modelo social único en Mesoamérica (Cogwill 1977, 1988; Heyden, 1973, 1975, 1988, 1991; Millon, 1973, 1981 Spence, 1984: 98-99). Teotihuacan agrupará también a diferentes grupos étnicos que convivirán e interactuarán bajo el control de unas élites que se organizan en un modelo de gobierno, cuando menos complejo de interpretar dentro del contexto habitual de los gobiernos mesoamericanos (Rattray 1979; Spence 1988, 1990, 1993). Territorialmente, Teotihuacan establecerá relaciones políticas y económicas con gran parte de Mesoamérica, relaciones que estarán también asociadas al control de materias primas estratégicas acompañado de la expansión de un modelo religioso-ideológico¹. La virulencia con que se acomete la destrucción de Teotihuacan puede ser explicada desde un contexto simbólico². Este proceso de desacralización parece tener resultado. Teotihuacan no recobra su papel dominante en la región aunque sigue siendo el centro mayor, al menos durante los primeros años del Posclásico Temprano. La caída de la ciudad marca el fin del horizonte clásico en el Altiplano y el principio de una nueva estructuración política y social.

HISTORIOGRAFÍA DE LAS INVESTIGACIONES Y LA TEORÍA EN TEOTIHUACAN

Historias y leyendas: los primeros investigadores

Si consideramos que el marco teórico es un mecanismo que se utiliza para encuadrar una investigación, éste debe ser un elemento que nos allane el camino hacia la interpretación del dato arqueológico. Dicho proceso se ha desarrollado en paralelo a las propias excavaciones y al progreso de los diferentes marcos teóricos que interactúan en un diálogo continuado.

Teotihuacan ha sido objeto de investigación desde antiguo como lo atestiguan los restos de cultura material encontrados en las ofrendas del Templo Mayor de México Tenochtitlan (LÓPEZ LUJÁN 1993). Teotihuacan es incorporado a la historiografía mexicana como parte consciente del proceso de conformación y desarrollo del creciente poder azteca, sobre todo a partir del reinado de Itzcoatl (1428-1440) (LÓPEZ LUJÁN, 1993). Las fuentes de tradición indígena muestran a Teotihuacan como lugar preponderante en las culturas nahuas que habitaban en el Altiplano Central durante el Postclásico tardío. Estas Crónicas colocan a Teotihuacan como un lugar que escapa de la memoria humana, en un espacio mítico que la convierte en la Ciudad de los Dioses y en residencia de gigantes³. Los cronistas recogen los conceptos que tenían los aztecas de su pasado así



como las primeras descripciones de la ciudad y leyendas asociadas a la misma. Finalmente, las primeras interpretaciones deben encuadrarse en las proposiciones que se tenía de las culturas prehispánicas por parte de religiosos y administradores de la colonia y que oscilan entre la admiración, el desconcierto y la voluntad de transformación más acorde a la construcción de una nueva realidad cultural sincrética (GALLEGOS 1997: 68).

En el segundo cuarto del siglo XVII, se puede decir que se cierra el ciclo de los textos sobre el mundo prehispánico. Un representante del nuevo pensamiento colonial, que intenta “olvidar” el pasado prehispánico para concentrarse en el pleno desarrollo de la sociedad colonial es Don Carlos Sigüenza y Góngora que realiza en 1675, la primera excavación de la que se tiene constancia en México. Y el lugar elegido será Teotihuacan. No nos ha quedado constancia escrita de estos trabajos pero si referencias de posteriores estudiosos que, con base a los trabajos de Sigüenza, sugieren que la Pirámide se encontraba “hueca”, tenía una tumba en el centro y era inmediatamente “posterior al diluvio” (Bernal 1979:47-48). No hay proposiciones previas sino más bien un interés erudito por conocer más de las pirámides como objetos históricos y extraños. Se coleccionan piezas, documentos y libros en los que se empiezan a insinuar un pensamiento mexicanista en la que se determina la fusión de lo indígena y lo español, exaltando las dos herencias (Bernal 1979:49). Dichas percepciones perduraron con mayor o menor fortuna en los trabajos de viajeros y eruditos de la talla de Francisco Gemelli (1700), Francisco Clavijero (1767), Alejandro de Humboldt (1803) o la Marquesa de Calderón de la Barca (1821). En su mayoría estos viajeros hacen descripciones de las pirámides del Sol y de la Luna, a menudo comparándolas con las Pirámides de Egipto⁴. El reconocimiento de la importancia de Teotihuacan en concreto y de las ciudades Mesoamericanas supone cuando menos dilatadas frases admirativas por parte de estos eruditos, buscando en interpretaciones difusionistas y de oscuros antepasados de los indios actuales la respuesta sobre quienes eran esos indios⁵.

El siglo XIX: Teotihuacan y la búsqueda de una identidad nacional

Mientras en los siglos XVI y XVII, la tendencia general en la historiografía mexicana era la de ignorar o destruir el pasado prehispánico de la memoria colectiva indígena, se da un importante cambio tras la independencia de España. Se comprende que las elites que se desarrollan en un panorama político diferente, buscaran en el pasado la identidad de “lo nacional”. Será una búsqueda matizada, dentro de los intereses políticos de una clase mestiza emergente, que buscará en la cultura mexicana, la identificación de una indigenidad



nacional, olvidando convenientemente la existencia de otras culturas prehispánicas. Son años en que se crean y definen, además de los símbolos patrios del pueblo mexicano, se inician las exploraciones de determinados centros arqueológicos de culturas identificadas con elementos de las leyendas mexicas. Teotihuacan no será una excepción.

En la segunda mitad del siglo XIX y bajo la dirección del Ingeniero Ramón Almaraz se desarrolla el primer proyecto de investigación por parte de la Comisión Científica de Pachuca (1864) que realizará los primeros planos topográficos del sitio. A finales de este mismo siglo, Leopoldo Batres inicia las exploraciones en la Plaza de la Luna donde excava el Templo de la Agricultura. A partir de entonces se suceden los trabajos de exploración en la parte norte de la ciudad por parte de ilustres nombres de la arqueología mexicana tales como Desiré Charnay, Alfredo Chavero y Antonio García Cubas que toman las primeras fotografías conocidas de la zona arqueológica y exploran parte del área de la Pirámide de la Luna y la Calzada de los Muertos.

En 1905, Porfirio Díaz elige a Teotihuacan como el marco donde se realizará la celebración del Centenario de la Independencia Mexicana. En esos años se requiere de la construcción de una nueva nación que vive del rechazo a lo extranjero y la recuperación de un pasado prehispánico acorde a una construcción política del pasado⁶. Durante esos años y hasta 1910, Leopoldo Batres se centrará en la liberación y reconstrucción de la Pirámide del Sol. Es el primer proyecto de investigación financiado por el Estado mexicano con una finalidad predominantemente política: dotar de un marco prehispánico a la centenaria República Mexicana. Batres fue duramente criticado por su actuación en la Pirámide del Sol de tal manera que escribió en su propia defensa, resultando hoy en día un texto interesante para observar el desarrollo de la arqueología en esa época⁷. Es importante remarcar que son años en que no existe una conceptualización histórica sobre que es Teotihuacan, tan sólo se describen las pirámides en su tamaño, disposición y comparaciones con otros monumentos tanto de la República Mexicana como de Egipto. El investigador mexicano no participará de los debates teóricos de sus vecinos del norte. Mientras parte de los investigadores norteamericanos discuten sobre el pensamiento de Lewis Morgan, en México si hay debate, lo es entre indigenistas⁸ (liberales) e hispanistas (conservadores) (BERNAL 1979:134). Si el investigador mexicano tiene alguna propuesta será una perspectiva vagamente histórica de un pasado indígena muy desarrollado que tras la conquista perdió su brillo.



Las convulsiones políticas del México revolucionario siglo XX, trajeron en cambio, aires de renovación en la investigación antropológica en México que harían de Teotihuacan, la sede de una apuesta por integrar pasado y presente dentro de un proyecto antropológico. Son años en las que se está instalando en la mente de norteamericanos y europeos que las culturas mexicanas no tienen nada que desmerecer a las culturas clásicas europeas. Gracias a la Escuela Internacional de Arqueología y Etnografía Americanas, financiada por la Universidad de Columbia, investigadores mexicanos se educarán en los Estados Unidos y conocerán de esta manera, las corrientes teóricas que se desarrollan en ese país.

Tras la fundación de la Dirección de Antropología en 1917, Manuel Gamio inicia el estudio interdisciplinario de la población del Valle de Teotihuacan, desde la antigüedad hasta la actualidad, para integrar dentro del modelo de desarrollo mexicano a la población indígena. Son los años en que se desarrolla la **Escuela Mexicana de Arqueología** como corriente teórica. Como militante de la Revolución Mexicana, la arqueología, en su fundamentación teórica debe de estar ligada a la lucha política. Será la consolidación de un nacionalismo cultural y positivista. Es el elemento para recuperar el pasado indígena y que éste sea un elemento didáctico para mostrar a éste su capacidad. La arqueología se convierte así, en un elemento de marcado carácter nacionalista que ligaba el pasado con el presente (LITVAK, 1986: 46-148). Ahora es responsabilidad de las clases gobernantes de dotar a la población indígena de una educación normalizada para superar su indigeneidad. En 1922, publica *La Población del Valle de Teotihuacan*, el análisis realizado y propugna por un mayor compromiso del investigador en la realidad social de su época. Los subsiguientes informes realizados por Gamio y conservados en los Archivos Técnicos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), muestran unos proyectos, que tienen poco de investigación arqueológica en el sentido más estricto. Se llevó a cabo la exploración del Templo de Quetzalcoatl, uno de los principales edificios de la zona de Teotihuacan, descubriéndose la interesante estructura del basamento decorada con serpientes. No obstante, Gamio es un arqueólogo novedoso ya que inicia en Teotihuacan el desarrollo del método estratigráfico. El método estratigráfico provocará algunos problemas de comprensión sobretudo en contextos revueltos que Gamio confundirá como contemporáneos⁵. Las constantes modificaciones arquitectónicas que sufre la ciudad a lo largo de su historia alentaron esta confusión¹⁰ (GAMIO, 1922). No obstante el proyecto marcó un antes y después. Además de su valor científico, desde el punto de vista práctico



y utilitario, como mejoría para la población del valle de Teotihuacan, se implementaron planes de dinamización económica en torno a la fabricación de cerámica, obsidiana y la explotación del maguey. Se desarrollaron planes para mejorar la productividad agrícola y ganadera así como de tierras a las comunidades indígenas. Se construyeron carreteras, una estación de ferrocarril y se estableció un consultorio médico. Se dio especial importancia a la educación de las comunidades indígenas proyectando escuelas y un internado en dónde se diera una educación básica complementada con el aprendizaje de un oficio (GALLEGOS, 1997:353).

Posiblemente estos años no parezcan muy fructíferos en lo que se refiere al diseño de un marco teórico propio pero será importante ya que se consigue con ello a nivel de Estado, el desarrollo de lo que son las actuales infraestructuras de investigación antropológica en México y de su política de protección patrimonial. Otro elemento importante es que se introducirá en todo el sistema educativo del país una manera de comprender el pasado prehispánico. Como elemento negativo, el desmesurado uso de la reconstrucción de monumentos y el escaso interés en el análisis de materiales¹¹. Asimismo son años productivos para avanzar en la comprensión de Teotihuacan. Una de las líneas de trabajo se derivará de los estudios de las fuentes indígenas y de la problemática de la identificación de la Tollan de las fuentes con Teotihuacan o Tula según los testimonios indígenas como los *Anales de Cuauhtitlán* y los textos en náhuatl del *Códice florentino* de fray Bernardino de Sahagún¹².

Hasta los años sesenta se suceden diversas exploraciones arqueológicas con la finalidad, más o menos común en todas ellas, de conocer con mayor exactitud no tan sólo la arquitectura monumental de las grandes pirámides sino también se descubren las posibilidades del estudio de los conjuntos departamentales como expresiones de la vida cotidiana de los antiguos teotihuacanos. En 1939, se crea el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), pero con personalidad jurídica propia que tiene como principal función la de proteger y explorar los monumentos del país. Sidvald Linné, excava bajo los auspicios del Museo Etnológico de Suecia, los conjuntos departamentales de Xolalpan y Tlamimilolpan (LINNÉ, 1934, 1942). Alfonso Caso trabaja en Tepantitla donde descubre las pinturas del Tlalocan (CASO, 1942), Armillas excava en el Grupo Viking y en Atetelco y Zacuala (ARMILLAS, 1944, 1950). Mientras, investigadores como Eduardo Noguera, George Vaillant y Jorge Acosta



desarrollan investigaciones independientes para establecer una cronología fiable de la ciudad y su entorno. Las excavaciones realizadas por Acosta en Tula, sirven para refutar la propuesta de Gamio sobre la contemporaneidad de teotihuacanos y aztecas y se definen ya los grandes periodos del Clásico-Postclásico del valle con base a tres grandes bloques culturales: Teotihuacan, Mazapa y Azteca.

Y llegaron los sesentas: turistas y arqueólogos “patean” la ciudad

Más allá de las críticas que suscitaran los siguientes proyectos, los años sesenta marcaran un hito en el desarrollo de las investigaciones de este siglo y sentaran las bases que han seguido generaciones de arqueólogos hasta la actualidad¹³. En estos años, los arqueólogos mexicanos conocen y utilizan las nuevas tecnologías aplicadas a la arqueología: la fotografía aérea, la datación por radiocarbono, la estadística... Los nuevos usos llegaron de mano de los equipos norteamericanos pero serán rápidamente utilizados por los colegas mexicanos¹⁴.

En el bienio 1962-64, el INAH abrió 11 zonas de excavación que, bajo la dirección de Ignacio Bernal, se aglutinan bajo el nombre de *Proyecto Teotihuacan 62-64*. Este Proyecto modificó la fisonomía exterior de la ciudad en gran parte de su centro ceremonial al realizar una gran obra de excavación, limpieza y remoción de las principales estructuras de la Plaza de la Luna y la Calzada de los Muertos¹⁵. Se lleva a cabo la excavación y posterior restauración del Palacio del *Quetzalpapalotl* y del lado oeste de la plaza de la Luna (Acosta 1964).

También se explora el Templo de los Caracoles Emplumados así como el denominado de Los Jaguares en esta misma área. Se siguen las exploraciones destinadas a descubrir más aspectos de la vida cotidiana de al menos de parte de la sociedad teotihuacana al excavar los palacios de la Ventilla y Tetitla por parte de los arqueólogos Juan Vidarte y Laurette Séjourné (SÉJOURNÉ, 1956-57, 1959, 1966 a, 1966b; VIDARTE, 1964)¹⁶. **Son años en los que el materialismo histórico encuentra en Teotihuacan un campo para el análisis de su modelo así como un lugar en dónde proponer el concepto de revolución urbana y la formación de un gran Estado teocrático en Mesoamérica. (MATOS, 1965). En esta misma línea José Luis Lorenzo en 1968 propone, tras una análisis de fisiográfico del valle que el tributo fue la base del desarrollo tecnológico y de la especialización de los gobernantes- sacerdotes (LORENZO, 1968). El modelo tributario tendrá su presencia en Teotihuacan ya que retoma los modelos descritos por las fuentes**



antiguas del sistema mexicana. El reconocimiento de la potencia de Teotihuacan debe de estar sustentado por un estricto control del aprovisionamiento y control de los recursos (materias primas, tecnológicos y humanos)

El equipo norteamericano de la Universidad de Brandeis bajo la dirección del Doctor René Millon inicia por esas mismas fechas un ambicioso plan de estudio de toda la ciudad con base a un exhaustivo recorrido de superficie. La finalidad del *Teotihuacan Mapping Project* era la de situar las diferentes etapas de la ciudad, estableciendo sus áreas de expansión y contracción territorial y definir las diferentes etapas cronológicas que conformaron el desarrollo de la ciudad. Todo ello con la ayuda de la fotografía aérea y la realización de pozos de sondeo en áreas previamente establecidas.

El resultado fue la confección de un detallado mapa de la ciudad que es, aún hoy en día, una herramienta de trabajo indispensable en la que “el Millon” es utilizado a la hora de iniciar cualquier trabajo arqueológico en el centro urbano. Resulta difícil establecer a qué escuela pertenece el Equipo del Teotihuacan Mapping. Millon, en la década de los cincuenta recibe su doctorado, y llega a Teotihuacan para investigar sobre el desarrollo de la ciudad en sí misma. Antes de acometer la planimetría de la ciudad realiza algunas investigaciones entorno el sistema de irrigación de la ciudad. En esos años, las tesis de Wittfogel son recogidas por Armillas y expuestas en diversos congresos en México en lo que Millon participa. Millon se declara como cercano a la *new archaeology* declarando su interés en formular hipótesis que se puedan contrastar en el campo y desestimando la exagerada importancia que se da a los planteamientos ecológicos para comprender el auge de la ciudad (MILLON, 1973). En los años subsiguientes, se mostrará más interesados en comprender por un lado, las complejidades del tejido urbano de la ciudad, el desarrollo de una cronología fiable del crecimiento urbano y de desentrañar el sistema de gobierno teotihuacano que de otros planteamientos.

El estudio del área rural del Valle de Teotihuacan quedó en manos del equipo de la Universidad de Pennsylvania bajo la tutela del Dr. William T. Sanders que, desde perspectivas metodológicas procedentes de la ecología cultural, realizó un exhaustivo recorrido de superficie para determinar la densidad de población en el valle a lo largo de toda su historia. Siguiendo la línea de Willey, para el Valle de Virú y de Eric Wolf para la Cuenca de México, se propone iniciar este trabajo en el Valle de Teotihuacan (SANDERS, y otros 1979; TRIGGER, 1992:269). En el *Teotihuacan Valley Project*, el estudio del desar-



rollo de los patrones de asentamiento, la explotación de los recursos y la modificación que hace el hombre resultan básicos para comprender la evolución e interrelación de la población con el medio en que vive (SANDERS, 1964:1-2). Es el primer proyecto con planteamiento regional que se realiza en la Cuenca de México con objetivos muy concretos¹⁷ (SANDERS y otros, 1979:12). Se localizaron cerca de 600 sitios arqueológicos de los cuales se excavaron cerca de una veintena con la finalidad de resolver algunos de los problemas específicos surgidos en la prospección del territorio.

Las conclusiones de cinco años de recorrido de campo (1960-1965) se concretaron en la publicación de diversas memorias y en el conocido *The Basin of Mexico: The Cultural Ecology of a Civilization*. En este trabajo, Sanders y su equipo han mostrado que las diferentes formas de organización política y económica han tenido un papel muy importante en la formación del tamaño u la distribución de estos asentamientos. Para el caso concreto de Teotihuacan, la ciudad supone toda una revolución en el valle al concentrar el 80% de la población. Los mecanismos que se desarrollan para comprender el progreso de esta ciudad deben de relacionarse con el crecimiento de los recursos agrícolas, gracias al desarrollo de la irrigación y a un poder coercitivo y muy centralizado que, relacionan el conflicto social con el crecimiento de la misma. El binomio: **desarrollo de una agricultura de irrigación – desarrollo de instituciones de control = auge teotihuacano**, será una de las ideas que rondarán muchos de los trabajos realizados en Teotihuacan por esos años.

El conflicto estuvo servido. En este caso, un conflicto teórico entre ambos equipos. Para Millon, el acercamiento ecológico no es el más adecuado para comprender el desarrollo teotihuacano, ya que no hay pruebas claras de que el desarrollo de la irrigación fuera, en tiempos teotihuacanos, tan determinante para explicar su origen. Si la irrigación existió, ésta fue a consecuencia del crecimiento de la población¹⁸ (MILLON, 1973:48). Inste en argumentar el planteamiento ecológico como limitado para explicar el desarrollo de una cultura tan compleja como la Teotihuacana o la Olmeca¹⁹ (MILLON, 1973:49). Considerar la historia teotihuacana . concebida en términos puramente materialistas y ecológicos es mera herejía!²⁰. Para Millon en Teotihuacan se dará el trinomio peregrino-templo-mercado como el mecanismo de funcionamiento de la sociedad teotihuacana y esto argumenta que el sostenimiento y desarrollo de la ciudad no depende de interpretaciones ecológicas. En esos años también se desarrollan los primeros trabajos de los estu-



diantes de posgrado de ambos equipos de investigación. De entre ellos destaca George Cowgill que aplicará métodos cuantitativos y estadísticos para comprender el patrón de dispersión de los materiales cerámicos y sus inferencias para caracterizar el tamaño de la ciudad a lo largo del tiempo (COWGILL, 1974). La incorporación de metodologías informáticas en Teotihuacan revolucionaran algunos de los paradigmas de la ciudad ya que nos permitirá visualizarla en su amplitud.

Los estudios sobre la cerámica Teotihuacan se desarrollan sobre todo a partir de la segunda mitad de este siglo con los trabajos realizados por el Proyecto Teotihuacan 62-64, el *Teotihuacan Mapping Project* y el *Teotihuacan Valley Project*. La necesidad de establecer una tipología y una cronología común aunó a los proyectos mexicanos y norteamericanos para realizar un análisis conjunto de la cerámica teotihuacana²¹. En estos años se van a establecer las bases del análisis de la cerámica que son, con añadidos y revisiones, las mismas que se utilizan en la actualidad. En 1968 se publica la obra de Florencia Müller: *La Cerámica del Centro Ceremonial de Teotihuacan*, basada en las excavaciones del Proyecto Teotihuacan 62-64 del INAH. De los materiales del Teotihuacan Mapping Project de René Millon, se han desarrollado dos obras de carácter recopilatorio de toda la cerámica teotihuacana, son la de Bennyhoff (BENNYHOFF, 1964) con base en los materiales de recolección de superficie y la de Rattray (RATTRAY, 1981b, 2001), donde se añaden los datos proporcionados por los pozos realizados por el *Teotihuacan Mapping Project*. Los trabajos de estos autores son complementarios ya que como Müller se refiere en su libro, tanto el equipo de ceramoteca del Proyecto Teotihuacan 62-64 como el equipo del *Teotihuacan Mapping Project*, trabajaron en conjunto a la hora de tipificar los materiales (MÜLLER, 1978:22).

Otros hitos importantes de esos años serán la realización de la XI Mesa Redonda de Teotihuacan en 1971 en donde se pueden entrever los intereses del momento: unos más dedicados a la tipología y caracterización de la cultura material y otros dedicados a la simbología e ideología²².

Y llegaron los hijos de la ENAH

A principios de la década de los ochenta, el Consejo de Arqueología del INAH puso en marcha el Proyecto Teotihuacan 80-82 que, bajo la dirección de Rubén Cabrera Castro, se propuso obtener nuevos datos que permitieran conocer mejor la dinámica del desarrollo de la cultura teotihuacana. Para ello se agruparon en diferentes categorías



todos los conjuntos arquitectónicos que componen el centro y periferia de la ciudad para proceder a la elección de una muestra representativa que sería estudiada con detenimiento. La planificación urbana fue uno de los puntales en las que se basó el conjunto de este proyecto. En el análisis de los conjuntos arquitectónicos o agrupamientos de construcciones elegidos se tomarían en cuenta los aspectos urbanos y arquitectónicos así como los aspectos sociales, políticos, económicos y religiosos (CABRERA CASTRO, 1987b: 489-491).

Focos de principal interés fueron los trabajos realizados en La Ciudadela y el Templo de *Quetzalcoatl*. En la Ciudadela, se continuaron con las exploraciones realizadas por Gamio entre los años 1917-1922. Estos trabajos permitieron definir con mayor claridad la disposición general de los elementos arquitectónicos y el sistema constructivo de los mismos. También en esta área se localizó un taller de cerámica especializado en la producción de piezas suntuarias destinadas a la decoración de braseros de tipo teatro. A pesar de lo anteriormente dicho, el Proyecto Teotihuacan 80-82 también se ocupó de aspectos más allá de los exclusivamente arquitectónicos como por ejemplo del análisis de los materiales cerámicos y osteológicos encontrados en las exploraciones realizadas, la confección de un archivo fotográfico o la elaboración de un catálogo de escultura monumental, dotando así al conjunto del Proyecto de una voluntad integral y pluridisciplinar (CABRERA CASTRO, 1982a, 1987b; CABRERA CASTRO y otros, 1991).

Otros proyectos se desarrollaron por esos años. Más allá de aspectos puramente arqueológicos a mitad de los años ochenta, un grupo de investigadores concienciados en la protección del patrimonio cultural de Teotihuacan realizaron una serie de acciones encaminadas a crear una legislación destinada a la conservación y preservación de la zona arqueológica y su entorno (ARANA y otros, 1984). En estos años, Teotihuacan alcanzará la categoría de Patrimonio de la Humanidad.

Son los hijos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Con la excepción de Rubén Cabrera, que ya participó en el Proyecto Teotihuacan 62-64, la mayoría son jóvenes arqueólogos egresados de la ENAH, con una formación heredera de los planteamientos de la Escuela Mexicana de Antropología. La formación arqueológica en México se encuentra muy mediatizada por la situación histórica y social del país. Es una arqueología social (mayoritariamente) implicada con el desarrollo de la investigación y comprometida con el desarrollo del propio país²³.



Ello se manifiesta en la mayoría de las publicaciones realizadas por el INAH, en esos años. Independientemente de lo que se estudie, sea pintura mural, análisis de cerámica, arquitectura o sistemas de enterramiento debe de comprenderse las relaciones del objeto de estudio con el sistema social correspondiente. Todo lo que ocurre y se desarrolla en ciudad debe de situarse dentro de la estructura social y de las relaciones de producción que se determinan en la ciudad. El proyecto tiene también una ligera parte de autocrítica en la que los investigadores se reconocen herederos de la tradición nacionalista y contextualizan su propia acción dentro de los intereses del Estado. Sin embargo, desearon centrar la acción de su investigación en torno a la problemática del desarrollo urbano de la ciudad²⁴. Los resultados de estos años han sido claves para el diseño de los siguiente macro proyecto que se darán a partir de la década de los 90 en Teotihuacan.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Aunque pueda parecer atrevido podríamos considerar que a fines de los años 80, en Teotihuacan se están ya cimentando las bases de las grandes líneas de investigación que se darán en los últimos años. La propia historiografía de Teotihuacan es parte de la historia del desarrollo arqueológico de esta disciplina en México. Es indudable ya que para los distintos gobiernos de la nación, Teotihuacan es un lugar paradigmático para el discurso político así como para el colectivo nacional. De hecho, gran parte del país reconoce a Teotihuacan como “las Pirámides” y así incluso aparece identificado en las rutas turísticas promocionales. La cercanía con la capital de México DF hace que sea también parte del turismo nacional e internacional. Todo este imaginario se irá construyendo a lo largo del siglo XX y anticipará a muchas de las cuestiones que son sujeto de debate actual.

Los marcos teóricos influenciarán a las investigaciones en Teotihuacan sin duda alguna y el propio origen de los equipos de investigación también. Hay que entender que gran parte del siglo XX se dedicará a descubrir la ciudad, definiendo su tamaño, su densidad, caracterizando las principales tipologías de la cultura material y haciendo propuestas la sociedad teotihuacana. Los modelos explicativos de mitad del siglo XX harán énfasis en las principales corrientes teóricas de la arqueología del siglo XX desde los acercamientos históricos culturales, al materialismo dialéctico, el evolucionismo y la ecología cultura y la aproximación cercana a la nueva arqueología.

En estos años, el objetivo común de los investigadores será ir reconociendo las características arqueológicas principales de Teotihuacan recabando datos acerca de los tipos de



arquitectura, cerámica, lítica ,piedra verde... Pero pronto los datos deberán ser interpretados y nos permitirán asumir progresivamente la excepcionalidad y peculiaridad propia de la cultura teotihuacana. Y supondrá una crisis de las interpretaciones teóricas utilizadas hasta la fecha.

Natalia Moragas
Universitat de Barcelona



BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Jorge R. 1964 *El Palacio del Quetzalpapalotl*. Memorias INAH no 10. México.
- ARANA, Raúl, CASTILLO, Noemí, VALENCIA, Ariel, VILLALOBOS, Javier 1984 “Teotihuacan, Patrimonio Nacional y Mundial”. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, diciembre, nº 3: 39-53, División de estudios de posgrado - Facultad de Arquitectura.
- ARMILLAS, Pedro 1944 “Exploraciones Recientes en Teotihuacan México”. *Cuadernos Americanos*, vol 16, no 4: 121-136. México.
- ARMILLAS, Pedro 1950 Teotihuacan, Tula y los Toltecas: Las culturas postarcaicas y pre-aztecas del centro de México: Excavaciones y estudios”. *Runa*, vol III: 37-70, Buenos Aires, Argentina.
- BENNYHOFF, James A. 1964 *Manuscrito inédito sobre Cerámica Teotihuacana*. Copia mecanoscrita del Laboratorio del *Teotihuacan Mapping Project*, Mexico.
- BERNAL, Ignacio 1979 *Historia de la arqueología en México*. Editorial Porrúa, México.
- BLUTCHER, Darlena 1971 *Late Preclassic Cultures in the Valley of Mexico: Pre -urban Teotihuacan*. Doctoral Dissertation, Brandeis University , Ann Arbor Microfilms , Ann Arbor , Michigan
- CABRERA, Luís 1992 *Diccionario de Aztequismos*. Editorial.Colofón.México D.F.
- CABRERA CASTRO, Rubén 1987b ”Resumen y comentarios de los trabajos presentados en el simposio por el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82”. Mac Clung, Emily, Rattray, Evelyn. *Teotihuacan: Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. : 488-525 UNAM, México.
- CABRERA CASTRO, Rubén, COWGILL, George ,SUGIYAMA, Saburo, SERRANO, Carlos 1989 “El Proyecto Templo de Quetzalcoatl”. *Arqueología* 5: 51-79, INAH, México.
- CABRERA CASTRO, Rubén 1990a “El Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82. Resumen de sus resultados en la Ciudadela”. A.Cardós de Méndez cood. *La época Clásica: Nuevos hallazgos, nuevas ideas*: 73-80 MNA, INAH México
- CABRERA CASTRO, Rubén, COWGILL, George, SUGIYAMA, Saburo 1990b “El Proyecto Templo de Quetzalcoatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano”. A.Cardós de Méndez cood. *La época Clásica: Nuevos hallazgos, nuevas ideas*. : 223-146 MNA, INAH México.
- CABRERA CASTRO, Rubén, RODRIGUEZ, Ignacio ,MORELOS, Noel. 1991a *Teotihuacan 80-82. Nuevas interpretaciones*. Colección Científica INAH, nº227. México.
- CABRERA CASTRO, Rubén , SUGIYAMA, Saburo, COWGILL, George. 1991b “The Templo de Quetzalcoatl Project at Teotihuacan: A preliminary report”. *Ancient Mesoamerican* nº 2: 77-92. Cambridge University Press. EUA.





- CABRERA CASTRO, Rubén ,CABRERA CORTÉS, Oralia 1991c "El proyecto Templo de Quetzalcoatl". *Arqueología* 6: 19-33, julio-diciembre, México.
- CABRERA CASTRO, Rubén 1991d "Secuencia arquitectónica y cronológica de La Ciudadela". Cabrera Castro, Rubén, Rodríguez García, Ignacio, Morelos García, Nole coords. - Teotihuacan 1980-1982.Nuevas Interpretaciones. colección científica INAH 227, 31-60, México.
- CABRERA CASTRO, Ruben ,SUGIYAMA, Saburo 1999 "El Proyecto Arqueológico de la Pirámide de la Luna". *Arqueología* 21:20-33, INAH, México.
- CASO, Alfonso 1942 "El Paraíso Terrenal en Teotihuacan". *Cuadernos Americanos*, I, 6: 127-136. Editorial Porrúa, México.
- COWGILL, George 1974 "Quantitative Studies of Urbanization at Teotihuacan". Hammond, Norman edit *Mesoamerican Archaeology; New Approaches*. : 363-396. Gerald Duckworth, London.
- COWGILL, George 1977 "Processes of Growth and Decline at Teotihuacan: The City and the State". Paper for *XV Mesa redonda SMA*, Guanajuato. Agosto 1977. Copia mecanoscrita CET.
- COWGILL, George 1979 "Teotihuacan, Internal Militaristic Competition, and the Fall of the Classic Maya". Hammond, Norman y Willey, Gordon edit. -*Maya Archaeology and Ethnohistory*: 51- 62, University of Texas Press. Austin and London.
- COWGILL, George 1983 "Rulership and the Ciudadela: Political Inferences from Teotihuacan Architecture". Leventhal, Richard M. Kolata, Alan L. *Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey*: 313-343 Cambridge Mass: University of New Mexico Press and Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- DANEELS, Annick 1996 "La relación Teotihuacan-centro de Veracruz: una reevaluación". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo XLII: 145-158, SMA, México.
- FLANNERY, Kent 1982. "The Golden Marshalltown: a parable for the Archeology of the 1980s". *American Anthropologist* 84: 275
- GALLEGOS RUIZ, Roberto 1997 *Antología de Documentos para la Historia de la Arqueología de Teotihuacan*. Colección Antologías. Serie Arqueología. Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan.INAH, México. Número 11, marzo-abril 1997
- GAMBOA CABEZAS Luis Manuel 1997 "Breve reseña sobre las investigaciones arqueológicas en Teotihuacan". *Actualidades arqueológicas* Número 11, marzo-abril 1997, UNAM, México.
- GAMIO, Manuel 1922 *La Población del Valle de Teotihuacan*. 3 vols. Ciudad de México. Secretaría de Agricultura y Fomento. Departamento de Arqueología y Etnografía 1917 Edición de 1979 Facsimilar. Ciudad de México INI.
- HEYDEN, Doris 1973 "¿Un Chicomostoc en Teotihuacan?. La cueva bajo la Pirámide del Sol". *Boletín INAH*, época II, no 6 : 3-16.

- HEYDEN, Doris 1975 "An Interpretation of the cave underneath the Pyramid of the Sun in Teotihuacan, Mexico". *American Antiquity*, vol40, n°2: 131-147.
- HEYDEN, Doris 1981 "Caves, Gods and Myths: World-view and Planning in Teotihuacan". Benson, Eliz edit. *Mesoamerican Sites and World-View: A Conference at Dumbarton Oaks*. Octubre 16-17 1976. Dumbarton Oaks Reseach Library and Collections Trustees for Harvard University. Washington D.C: 1-39.
- HEYDEN, Doris 1991 "La Matriz de la tierra". Broda, Johanna edit. - *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. UNAM IIA. Serie Ha de la Ciencia y la Tecnología, 4: 269-291. México.
- LINNÉ, Sidvald 1934 *Archaeological Researches at Teotihuacan, Mexico*. Ethnographical Museum of Sweden, New Series, Publication no 1, Stockholm.
- LINNÉ, Sidwald 1942 *Mexican Highland Cultures. Archaeological Researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934-35*. Ethnographical Museum of Sweden, New Series, Publication no 7, Stockholm.
- LITVAK KING, Jaime 1986 *Todas las piedras tienen 2000 años. Una introducción a la arqueología*. Editorial Trillas, México.
- LORENZO, Jose L. 1968. *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*. INAH, México.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo 1965 *La revolución urbana en el Centro de México*. Tesis de Licenciatura ,ENAH-INAH, México.
- MANZANILLANAIM, Linda 1985a "El sitio de Cuanalan en el marco de las comunidades pre-urbanas del Valle de Teotihuacan". Jesús Ruíz, Rosa Brambila y Emma Pérez Rocha. Edit *Mesoamérica y el Centro de México*: : 133-178, México.
- MILLON, Clara 1973. -"Painting, Writing and Polity in Teotihuacan, Mexico". *American Antiquity* 38: 294-314.
- MILLON, René 1973. - *Urbanization at Teotihuacan, México*. Vol 1, The Teotihuacan Map Text. University of Texas Press. Austin. La Biblia de los Teotihuacanistas.
- MILLON, René 1974. - "The Study of urbanism at Teotihuacan, Mexico". Hammond, Norman edit. -*Mesoamerican Archaeology; New Approaches*. : 335-361. Gerald Duckworth, London.
- MILLON, René 1976. -"Social relations in Ancient Teotihuacan". Wolf, E eds. -*The Valley of Mexico*: 205-248. University of New Mexico Press, Alburquerque.
- MILLON, René 1981. - "Teotihuacan, city, state and civilization". Bricker, VR ,Sabloff, JA eds. -*Supplement of Handbook of Middle American Indians.Volumen I. Archaeology* : 198-243. University of Texas Press, Austin.
- MILLON, René 1988. - "The Last Years of Teotihuacan Dominance". Yoffee, N y Cowgill, G. edit *The Collapse of Ancient States and Civilizations*: : 102-164. The University of Arizona Press. Tucson.
- MORELOS, Noel , RODRIGUEZ, Ignacio ,CABRERA CASTRO 1991. -"Los Proyectos Arqueológicos coyunturales". Cabrera Castro, Rubén y otros .eds *Teotihuacan 1980-1982. Nuevas interpretaciones*: 15-27 Colección Científica INAH, n°227. México.



- MÜLLER, Florencia 1978. - *La Cerámica del Centro Ceremonial de Teotihuacan*. SEP/ INAH. México.
- PARSONS, Jeffrey R. 1974. -“The Development of A Prehistoric Complex Society: A regional Perspective from the Valley of Mexico”. *Journal of Field Archaeology* voll, nº 1-2: 81-108. Boston University for the Association for Field Archaeology.
- PARSONS, Jeffrey R. 1976. -“Settlement and Population History of the Basin of Mexico”. Wolf, Eric edit. - *The Valley of Mexico*: 69-100, University of New Mexico Press.
- PARSONS, Jeffrey R. 1987. - “El área central de Teotihuacan”. Mountjoy, Joseph y Brockington, Joseph B. -edit *El auge y la caída del Clásico en el México Central* : 37-77 . IIA, UNAM.
- PARSONS, Jeffrey R. 1991. -“Political Implications of Prehispanic Chinampa Agriculture in the Valley of Mexico”. Harvey HR edit. - *Land and Politics in the Valley of Mexico. A two-thousand year Perspective.* : 17-39, University of New Mexico. Albuquerque.
- PARSONS, Jeffrey, BRUMFIELD, Elisabeth ,HODGE, Mary 1996. - “Developmental implications of earlier dates for early aztec in the Basin of Mexico”. *Ancient Mesoamerica* 7: 217-230. Cambridge University Press, USA.
- PASZTORY, Esther 1974. - *The iconography of Teotihuacan Tlaloc*. Dumbarton Oaks Trustees for Harvard University, Studies in Pre-columbian Art and Archaeology 15, Washington.
- PASZTORY, Esther 1978a. - “Historical Synthesis of the Middle Classic Period”. Pasztory, Esther edit. -*Middle Classic Mesoamerica: AD 400-700.* : 3-23, Columbia University Press. New York.
- PASZTORY, Esther 1978b. - “Artistic Traditions of the Middle Classic Period”. Pasztory, Esther edit. -*Middle Classic Mesoamerica: AD 400-700.* : 108-142, Columbia University Press. New York.
- PRICE, Douglas T. MANZANILLA, Linda, MIDDLETON, William D. 2000. - “Immigration and the Ancient City of Teotihuacan in Mexico: a Study using Strontium Isotope Ratios in Human Bone and Teeth”. *Journal of Archaeological Science* 27: 903-913. Online version: <http://www.idealibrary.com>.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1973. -*Ceramics and Chronology: Early Tzacualli to Early Tlamimilolpa Phases*. Doctoral Dissertation. University of Missouri- Columbia Ann Arbor Microfilm. Otra Biblia para Teotihuacanistas.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1979. -” La cerámica de Teotihuacan; relaciones externas y cronológicas”. *Anales de Antropología*, vol XVI: 51-70.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1980. - “Interpretaciones culturales de La Ventilla, Teotihuacan”. *Anales de Antropología*, volXVII: 105-114, IIA-UNAM, México.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1981a. - “Anaranjado Delgado: Cerámica de comercio en Teotihuacan”. Rattray, Evelyn y Litvak, J edit. *Interacción Cultural en México Central*. IIA-UNAM: 55-81.



- RATTRAY, Evelyn Ch. 1981b. - *Ceramics and Chronology: The Teotihuacan ceramic chronology: Early Tzacualli to Metepec phases.*
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1981c. -"La industria de la obsidiana durante el Periodo Coyotlatelco". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos XXVII: 2* : 213-223, México.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1984. - "El barrio de los Comerciantes en Teotihuacan: Investigaciones recientes en el área Maya". *XVII Mesa redonda SMA*, tomo I, 147: 163.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1987a. -"Evidencia cerámica de la caída del Clásico en Teotihuacan". Mountjoy, Joseph y Brockington, Joseph B. -edit *El auge y la caída del Clásico en el México Central: 78-85.* IIA, UNAM.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1987b. -"Los barrios foráneos de Teotihuacan". Mac Clung, Emily, Rattray, Evelyn. *Teotihuacan: Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas.* : 243-273, UNAM.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1987c. -"La Producción y distribución de obsidiana en el periodo coyotlatelco en Teotihuacan: un estudio preliminar". Mc Clung de Tapia, Emily y Rattray, Evelyn Ch. eds *Teotihuacan. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas:* 451-462, IIA-UNAM, México.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1988. - "Un taller de cerámica anaranjado San Martín en Teotihuacan". Serra Puche, Mari Carmen; Navarrete, Carlos edit. *Ensayos de Alfarería Prehispánica.* Homenaje a Eduardo Noguera. IIA, UNAM.
- RATTRAY, Evelyn CH. 1989. -"Un taller de bifaciales de obsidiana del periodo Coyotlatelco en la Hacienda Metepec, Teotihuacan". Gaxiola, Margarita; Clark John E coords. - *La Obsidiana en Mesoamérica.* Serie Arqueología, Colección Científica n°176: 243-253, INAH, México.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1990a. -"Nuevos hallazgos sobre los orígenes de la cerámica anaranjado delgado". Cardoz de Méndez coord. -*La época Clásica: Nuevos hallazgos, Nuevas ideas.* MNA-INAH: 89-106.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1990b. -"New Findings on the Origins of Thin Orange Ceramics". *Ancient Mesoamerica I:* 181-195, Cambridge University Press, USA.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1990c. - "El barrio de los comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio completo". *Arqueología 5:* 105-129, Dirección de Monumentos Hispánicos, INAH, México.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1991. - "Fechaientos por Radiocarbono en Teotihuacan". *Arqueología 6:* 3-19, julio -diciembre 1991, Revista INAH, 2a época, México.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1992a. -"Enfoques Interdisciplinarios en el Estudio de la Cerámica Anaranjado Delgado". Cabrero edit *II Coloquio Pedro Bosch Gimpera:* 232-253, IIA, UNAM.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1992b. - *The Oaxaca Barrio at Teotihuacan.* Monografías Mesoamericanas n°1. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de las Américas, Puebla.





- RATTRAY, Evelyn Ch. 1992c. - *The Teotihuacan Burials and Offerings: A Comentary and Inventory*. Vandebilt University Publications in Anthropology n° 42, Nashville, Tennessee.
- RATTRAY, Evelyn Ch. 1996.- "A regional perspective of the Epiclassicperiod". Mastache, Alba Guadalupe y otros coords. - *Arqueología Mesoamericana. Homenaje a W. T. Sanders. vol I: 213-233, INAH y Arqueología Mexicana.*
- RATTRAY, Evelyn Ch. 2001. - *Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias culturales*. Serie Arqueología de México IIA, INAH/ University of Pittsburg edición bilingüe, México.
- RODRIGUEZ GARCÍA, Ignacio 1984. - "La protección del patrimonio cultural en Teotihuacan". *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, diciembre, n°3: 19-23, División de estudios de posgrado-Facultad de Arquitectura.
- SAHAGÚN, Fray Bernardino de 1981. - *El México Antiguo Selección y reordenación de la Ha General de las Cosas la Nueva España de Fray Bernardino de Sahagún y de los informantes indígenas*. Edición, prólogo y cronología de Jose Luis Martínez. Biblioteca. Ayacucho, Venezuela.
- SANDERS. William T. 1964. - *The Teotihuacan Valley Project: The final progress report*. Sobretiro de Pennsylvania State University. Marzo 1964. 28 pags.
- SANDERS. William T. PARSONS, Jeffrey ,SANTLEY, Robert 1979. - *The Basin of Mexico: The Cultural Ecology of a Civillization*. Academic Press, New York.
- SÉJOURNÉ. Laurette 1956-57. - "Estudio del material arqueológico de Atetelco, Teotihuacan". *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo XIV: 15-23, México.
- SÉJOURNÉ. Laurette 1959. - *Un Palacio en la Ciudad de los Dioses: Exploraciones en Teotihuacan 1955-58*. Ciudad de México INAH.
- SPENCE. Michael W. 1984. - "Craft Production and Polity in Early Teotihuacan". Hirth, Kenneth edit. *Trade and Exchange in Early Mesoamerica*. Univ. of New Mexico Press: 87-115. Alburquerque. E.U.A.
- SPENCE. Michael W. 1987. - "La evolución del sistema de producción de obsidiana de Teotihuacan". Mountjoy, Joseph y Brockington, Joseph B. -edit *El auge y la caída del Clásico en el México Central* : 87-128, IIA-UNAM.
- STOREY. Rebecca 1992. - *Life and death in the ancient city of Teotihuacan. A modern paleodemographic synthesis*. Tuscaloosa, Alabama University Press.
- SUGIYAMA. Saburo 1989. - "Burial dedicated to the Old Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan". *American Antiquity* 54 1: 85-106.
- SUGIYAMA, Saburo 1991a. - " Descubrimientos de entierros y ofrendas dedicadas al Templo Viejo de Quetzalcoatl". Cabrera y otros coord. - *Teotihuacan 1980-82. Nuevas Interpretaciones*. Colección Científica INAH, Serie Arqueología, INAH.
- SUGIYAMA. Saburo 1991b. - "El entierro central de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Implicaciones generales". *Arqueología* 6, INAH, México.

- SUGIYAMA, Saburo 1992. - "Rulership, Warfare, and Human Sacrifice at the Ciudadela, Teotihuacan. An iconographic study of feathered serpent representations". Berlo, Janet edit. - *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*: 205-230, Dumbarton Oaks, Washington DC.
- SUGIYAMA, Saburo 1998. -" Cronología de sucesos ocurridos en el Templo de Quetzalcoatl". Brambila, Rosa; Cabrera, Rubén coods *Taller de Discusión de la Cronología de Teotihuacan* 24-27 de noviembre de 1993 Materiales para la Discusión, III sesión: 167-184, CET/FNA/INAH, San Juan de Teotihuacan, México.
- SUGIYAMA, Saburo; CABRERA CASTRO, Ruben 2000.- "El Proyecto Pirámide de la Luna: algunos resultados de la segunda temporada 1991". *Arqueología* **23**: 162-172, INAH, México. **Sugiyama es de los pocos que habla de un rey o realeza en Teotihuacan.**
- TRIGGER, Bruce G.1992. - *Historia del Pensamiento Arqueológico*. Editorial Crítica/ Arqueología, Madrid.
- VAILLANT, George C 1938. -"A Correlation of Archaeological and Historical sequences in the Valley of Mexico". *American Anthropologist*, 40: 4, 535-573.
- VIDARTE DE LINARES, Juan 1964. -*Exploraciones arqueológicas en el Rancho de la Ventilla*. Archivo técnico Departamento de Monumentos Prehispánicos. Informe Mecanoscrito. INAH.
- VON WINNING, Hasso 1987. - *La iconografía de Teotihuacan: los dioses y los signos*. Instituto de Investigaciones Estéticas, 2 vols. UNAM. México.



NOTAS

1 La naturaleza de estas relaciones exteriores es un constante tema de discusión. Los Teotihuacanistas enfatizan el control que tenía la ciudad sobre el resto de Mesoamérica, sobre todo en las relaciones con el área maya. Los mayistas en cambio, consideran que el carácter de estas relaciones es más esporádico y más independiente. El problema de fondo es la falta de excavaciones en áreas intermedias ya que siempre se han considerado el comercio a larga distancia, a menudo de productos de lujo entre áreas tan alejadas de Teotihuacan como Tikal y Kaminaljuyú.

2 “The measure of the importance of religion and ideology in the rise to dominance to Teotihuacan is apparent in the form taken by its destruction. To destroy Teotihuacan and prevent it for ever again rising to a position of dominance, it was necessary to destroy all its sacred buildings and desacralize their sites through a ritual destruction by fire (Millon 1988:155)”.

3 Desde Tamoanchan iban a hacer sacrificios al pueblo llamado Teotihuacan, donde hicieron honra del sol y de la luna dos montes, y en este pueblo se elegían los que habían de regir a los demás, por lo cual se llamó Teotihuacan, que quiere decir Ueiticán, lugar donde se hacían señores. Allí también se enterraban los principales y señores, sobre cuyas sepulturas se mandaban hacer túmulos de piedra, que hoy se ven todavía y aparecen como montecillos hechos a mano; y aún se ven todavía los hoyos donde sacaron las piedras, o Peña de que se hicieron dichos túmulos Fray Bernardino de Sahagún (1981:104) libro X. cap. XXIX”.

4 “¿Cuántas analogías con los monumentos del Antiguo Continente! Y este pueblo tolteca que a su llegada al suelo mexicano en el siglo VII construyó, bajo un plan uniforme, muchos de estos monumentos de forma colosal, esas pirámides truncadas y divididas por hiladas como el templo de Belo en Babilonia, ¿de dónde había tomado el tipo de tales edificios? ¿Venía él de raza mongolosa? ¿Descendía de un tronco común con los chinos, los hioñux y los japoneses (Primera descripción de Teotihuacan por Alejandro de Humboldt en Gallegos 1997:90)”.

150



5 “ Al considerar las casas de Dios de Teotihuacan y Chollollan como la obra de éste último pueblo, les asignaron la más remota antigüedad que se podía tener idea; sin embargo, que estos monumentos hayan sido construidos antes de la invasión de los toltecas, es decir, antes del año 648 de la era vulgar. No nos asombremos de que la historia de ningún pueblo americano comience antes del siglo séptimo y que la de los toltecas sea tan incierta como la historia de los pelagos y los ausonios. Un profundo sabio, el señor Shloerzer , ha probado hasta la evidencia que la historia del norte de Europa no se remonta más allá del siglo décimo, época en que la meseta mexicana ofrecía ya una civilización bastante más avanzada que la de Dinamarca, Suecia o Rusia (Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América ,Alejandro de Humboldt en Gallegos 1997:92)”.

6 “La perspectiva de la unificación que impone el Estado para hacer estable, legible, nacional y culta la realidad mexicana está fundada en que el Estado es el posibilitador, conformador, condicionador y unificador de la cultura, con la que se coloca más allá de la sociedad y del conocimiento científico de la misma (pasada y presente). Es decir, la cultura, (considerando la investigación científico-social como parte de ésta) es una visión que acepta y ofrece el Estado (Morelos y otros 1982:20).

7 “A medida de que avanzaban las obras acumulábanse, como era de esperar, enormes cantidades de escombros que exigía su remoción muchas veces antes de acarrearlas, faena que resultaba costosísima. En un principio hice el acarreo de esos materiales en carretillas de mano, después con vagonetas volcadoras montadas en tricks de cuatro ruedas sobre vía móvil de 60 cms de anchura, sistema alemán Koppel, hasta que por fin empleé el ferrocarril de tracción de vapor, con una vía permanente de 90 cms de ancho(...) Por conducto de un amigo hube de enterarme, sin embargo que había quién me criticaba por haber extendido una fuerte capa de cemento sobre el plano superior de cada uno de los cuerpos de la pirámide y de los pequeños templos que se hallan al poniente de la base de la gran pirámide”. Revista de Arqueología Mexicana n°1.

8 Un indigenismo...contando poco con los indígenas.

9 “ Aparte de algunos monumentos teotihuacanos, ante todo la Ciudadela o templo de Quetzalcoatl, que Gamio excavó casi completamente y reconstruyó, lo que vino a ser el avance de esta práctica que durante tantos años predominaría en

México, llevó a cabo una serie de estudios estratigráficos. Era una curiosa estratigrafía, ya que el sistema implicaba que las capas se dividieran por medidas fijas, además de que sólo se señalaba la cantidad de cerámica decorada en relación a la lisa, sin tomar mayormente en cuenta esta última. El objeto principal del sistema era investigar los periodos de “máxima habilidad” en la gran ciudad, llegándose a la conclusión que fueron dos (Bernal 1979:163)”.

10 “La cultura azteca coexistió cronológicamente y paralelamente con la teotihuacana, aunque en una proporción mucho menor,(...) siendo su aparición posterior a la teotihuacana (Gamio1922:263)”.

11 “La arqueología mexicana, sin técnicas desarrolladas, sin costumbre de trabajo eficiente y a gran escala, no pudo siquiera concebir el cambio de su función, que, de investigación, pasó a ser de guardián patrimonial. Se vio derrotada en el desempeño de una labor que había dejado de depender de los investigadores mismos, y su interés se volcó hacia el mantenimiento de zonas para el turismo (Litvak 1986:150)”.

12 Estas cuestiones se debatieron en el marco de la Sociedad Mexicana de Antropología en el año 1941 y en reuniones siguientes.

13 Sobre el proyecto arqueológico desarrollado por el INAH en los años sesenta se le ha criticado el haber cedido a intereses políticos populistas encaminados a concebir el trabajo arqueológico como el medio de proporcionar nuevos atractivos turísticos y favorecer una discutible concepción de la esencia de la nacionalidad mexicana ocultando la realidad social. En consecuencia la arqueología mexicana desarrolló la burocratización de la profesión (Morelos y otros1991:5-27).

14 Hay una “petite histoire” en todo ello. La legislación mexicana muy proteccionista, hace que sea muy difícil a los equipos extranjeros excavar sino es en régimen de codirección. Es por esos que, independientemente de planteamientos teóricos, las universidades extranjeras encontraran en los análisis de superficie un camino para la investigación sobre el terreno. Actualmente el modelo se lleva a cabo en la codirección de proyectos.

15 Bernal advierte:” Es seguro que para muchos las diferencias en grado de exploración de cada edificio parecieron indebidas y demostrativas de poca técnica arqueológica. Creo que no tiene base esta crítica si se toman en cuenta todos los factores y se piensa principalmente la inmensidad de la ciudad y la necesidad de prever el futuro. Teotihuacan es de tal tamaño que una exploración minuciosa como debe de hacerse en general podría dar resultado, a menos que estemos dispuestos a esperar cincuenta años (Bernal 1966b:8)”.

16 Laurette Séjourné ha sido fuertemente criticada por sus interpretaciones de la cultura teotihuacana ya que hace inferencias directas de las Crónicas y de la visión que se tenía de los aztecas.

17 “This project has had two primary objectives: (1) to describe the socioeconomic institutions of cultural systems at different time periods between about 1000 BC, when the Basis was first inhabited by sedentary agriculturalists, until the Spanish Conquest in AD 1521; (2) to explain, within a materialism paradigm, the ecological processes of evolutionary change which these cultural systems involved and became increasingly centralized and differentiated (Sanders y otros 1979:12)”.

18 “But in any case it is little short of the absurd to see in the managerial requirements of so small an irrigation system decisive factor in the phenomenal growth of the city, in its social, economic or political organization, or in the rise of the Teotihuacan State (MILLON, 1973:46)”.

19 Refiriéndose al libro de Sanders y Price, Millon sostiene que el modelo ecológico aplicado por estos autores no explica el desarrollo urbano en ambientes tropicales como en el caso de los Mayas y Olmecas que son convenientemente olvidados.

20 “The richness of urban civilization at Teotihuacan and the revolutionary qualities of the city life in the great metropolis are grotesquely violated when viewed purely or mainly in ecological terms (MILLON, 1973:49)”.

21 Müller comenta los métodos utilizados para el establecimiento de la tipología cerámica. “El grupo americano-refiriéndose



al equipo de Millon y su ceramista R. Bennyhoff – trabajó el material de superficie y pequeñas calas estratigráficas mientras que el equipo mexicano utilizó el método estratigráfico combinando capas naturales y métricas y utilizando el trabajo de Smith para la secuencia cerámica de la Pirámide del Sol. Para evitar la repetición de los trabajos los tres equipos trabajaron en conjunto a la hora de determinar la nomenclatura utilizada en las descripciones de estructuras, materiales y cronologías (MÜLLER, 1978: 22-23)”.

22 La XI Mesa Redonda tuvo como tema principal a Teotihuacán, en ella se presentaron trabajos de diversas temáticas como son: *Cronología y periodificación* (Rene Millon, Bennyhom y Florencia Müller), *Planeación y conformación espacial* (Acosta, Rene Millon, Bruce Drewitt, Cowgill y Walltath), sobre la lítica (Spencer y Müller), además de *Los signos y deidades* (Alfonso Caso). La segunda parte de estas conferencias se publicaron en 1972, apareciendo temas relacionados con la pintura mural (Clara Millon, Luis Torres, Jorge Angulo, George Kubler y otros), el fin del Clásico y la aparición de grupos culturales diferentes al teotihuacano (John Paddock, Jorge Acosta, Nicholson y Evelyn Rattray), la influencia de Teotihuacán en otras áreas de Mesoamérica (J. Paddock, I. Marquina, José Corona, William R. Coe, Beatriz Braniff y Dean R. Snow) (GAMBOA, 1997)

23 El plan de estudios de la ENAH en los años setenta y ochenta se caracterizaba por dos grandes áreas. Un estudio exhaustivo (y a menudo incomprensible, en palabras de una colega) de la obra de Marx y en el conocimiento de todas las técnicas de excavación. A su favor hay que decir los arqueólogos mexicanos están acostumbrados a dirigir y planificar grandes proyectos de excavación inimaginables en otros contextos.

24 “Basándonos en lo anterior, el proyecto consideró dos objetivos claramente definidos y separados en su ejecución: una adecuada presentación de la zona arqueológica , y la obtención de datos para ampliar el conocimiento de su desarrollo histórico. Con el primer punto se cumplió con el objetivo social observado por los particulares intereses del Estado: la adecuada presentación de las zonas arqueológicas y la exaltación de nuestro nacionalismo; con el segundo punto tratamos de cumplir con nuestro trabajo realizando la labor arqueológica mediante investigaciones con un marco teórico-metodológico: el problema que interesaba al investigador se estructuró y se desarrollo de acuerdo con una necesidad académica (Morelos y otros 1982:25)”.

